Sergio Jacinto Alejo López

Es doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (México). Obtuvo la Maestría en Investigación Educativa y la licenciatura en Relaciones Industriales en la Universidad de Guanajuato.

Se ha desempeñado como profesor de tiempo completo en el Departamento de Ingeniería Agroindustrial, División de Ciencias de la Salud e Ingenierías del Campus Celaya Salvatierra de la Universidad de Guanajuato. Es Candidato a Investigador en el Sistema Nacional de Investigadores, cuenta con Reconocimiento de perfil deseable a Profesores de Tiempo Completo (PRODEP), actualmente es miembro interno de la Junta Directiva de la Universidad de Guanajuato.

Ha publicado el libro *La toma de decisiones en la elección vocacional, ocupacional y proyecto de vida. Representaciones sociales de alumnos de bachillerato* (Altres Costa Amic, Editores-Universidad de Guanajuato, 2012) y coordinado libros *Entre la violencia y la esperanza. Construyendo ciudadanía desde la investigación en educación* (Altres Costa Amic, Editores-Universidad de Guanajuato, 2013) y *Cultura, Historia y Ciudadanía. Experiencia educativa en Salvatierra, Guanajuato* (Altres Costa Amic, Editores-Universidad de Guanajuato, 2012).

Este libro es resultado de los trabajos de investigación que se han estado desarrollando en el Seminario Permanente de Estudios en la Educación Media Superior, que desde el 2017 ha venido sesionando en la Universidad de Guanajuato. En este convergen profesores-investigadores y estudiantes de grado y posgrado, particularmente de la Licenciatura en Educación y de la Maestría en Investigación Educativa.

El título de la obra refleja, en parte, lo que se encontrará como común denominador en los capítulos que lo integran. En efecto, el telebachillerato Comunitario surgió como estrategia para el incremento de la cobertura, en particular en lo que podemos considerar las zonas más marginadas del país. Fue así como los destinatarios eran los jóvenes y por extensión las comunidades rurales que no habían tenido la posibilidad de contar con este nivel educativo. Muchas transformaciones se han empezado a dar en estas comunidades a partir de la instalación de esta opción educativa, de algunas se da cuenta en esta obra.

La cuestión de la equidad parece ser la clave, no en el sentido de que se haya conseguido en el nivel ni en el subsistema que es analizado en este libro, sino como un elemento que tendría que ser, dados los resultados que se muestran en los capítulos, una prioridad.

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

COLOFÓN

ISBN 978-607-441-685-5 (Universidad de Guanajuato)
ISBN 978-607-635-062-1 (Colofón)

Marcos Jacobo Estrada Ruiz
Sergio Jacinto Alejo López
(coordinadores)

EL TELEBACHILLERATO COMUNITARIO. DE LA COBERTURA A LA BÚSQUEDA DE EQUIDAD

Marcos Jacobo Estrada Ruiz, Sergio Jacinto Alejo López (coordinadores)

EL TELEBACHILLERATO COMUNITARIO

De la cobertura a la búsqueda de equidad

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

COLOFÓN
EDICIONES ACADÉMICAS

Marcos Jacobo Estrada Ruiz

Es doctor en Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), licenciado en Docencia en Ciencias Sociales y Humanidades por la misma universidad, tiene una especialidad en Migración Internacional por el Colegio de la Frontera Norte (COLEF). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel II). Ha sido Profesor-Investigador en El Colegio de Sonora, en el Centro de Estudios del Desarrollo, fue responsable de proyecto en el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), profesor-investigador de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Del 2006 al 2009 fue responsable del Área de Investigación y Evaluación en Innovación y Apoyo Educativo A.C. y Casa de la Ciencia, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Actualmente es Profesor-Investigador en la Universidad de Guanajuato, en el Departamento de Educación.

En los últimos años ha desarrollado estudios en la educación media superior, ha publicado como autor y coordinador, entre otros, *Abandono escolar en la educación media superior de México, políticas, actores y análisis de casos* (Universidad de Guanajuato, 2018); *Educación media superior y deserción juvenil: una mirada desde las historias de vida* (El Colegio de Sonora, 2015), *Las condiciones de la participación social en la educación. Alcances y límites* (Juan Pablos, 2015).

El telebachillerato comunitario
De la cobertura a la búsqueda de equidad

EL TELEBACHILLERATO COMUNITARIO
De la cobertura a la búsqueda de equidad

Marcos Jacobo Estrada Ruiz
Sergio Jacinto Alejo López
(coordinadores)

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

COLOFÓN
EDICIONES ACADÉMICAS

Primera edición, 2019

D. R. © Marcos Jacobo Estrada Ruiz y Sergio Jacinto Alejo López

Diseño de portada: Francisco Zeledón

D. R. © Universidad de Guanajuato
Lascuráin de Retana núm. 5, Zona Centro, C. P. 36000,
Guanajuato, Gto.
ISBN: 978-607-441-685-5

Colofón S.A. de C.V.
Franz Hals 130,
Col. Alfonso XIII,
Delegación Álvaro Obregón, C.P. 01460
Ciudad de México, 2017
www.colofonlibros.com
Contacto: colofonedicionesacademicas@gmail.com
ISBN: 978-607-635-062-1

Editado en México • *Edited in Mexico*

Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los textos de la publicación, incluyendo el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea sin fines de lucro o para usos estrictamente académicos, citando siempre la fuente y otorgando los créditos autorales correspondientes.

Esta obra fue recibida por el Comité Interno de Selección de Obras de Colofón Ediciones Académicas para su valoración en la sesión del primer semestre de 2019, se sometió al sistema de dictaminación a "doble ciego" por especialistas en la materia.

ÍNDICE

Introducción. Un balance de los telebachilleratos comunitarios, *Marcos Jacobo Estrada Ruiz* 9

Primera Parte
El punto de partida: panorama y aproximaciones teóricas

Los telebachilleratos comunitarios en México, *Verónica Medrano Camacho* 21

Sociabilidades y procesos de subjetivación juveniles en contextos educativos rurales. Aproximaciones desde la sociología de la individuación, *Tania Minerva Zapatero Romero* 47

Segunda Parte
Miradas desde los estados

El desarrollo del telebachillerato comunitario en Aguascalientes y el reto de la permanencia escolar. Un acercamiento cualitativo en el marco de la eficacia escolar, *Laura Elena Padilla González, Cintya Guzmán Ramírez, Rubí Surema Peniche Cetzal* 77

Del videobachillerato al telebachillerato comunitario en el estado de Querétaro, *Ixchel Aguilar Rangel* 99

Telebachillerato comunitario: de un modelo de cobertura de la educación media superior hacia un modelo socio civil desde una política de juventud, *Iraís Escamilla Jaimes* 117

Tercera Parte
Actores claves: los jóvenes y los docentes

Los telebachilleratos comunitarios desde la perspectiva juvenil: sociabilidad y ¿nuevas oportunidades?, *Fernanda Berenice Razo Ponce*, *Marcos Jacobo Estrada Ruiz* 153

Los jóvenes de los telebachilleratos comunitarios: sentidos e impactos de la escuela, *Salud Paniagua Cortez*, *Sergio Jacinto Alejo López* . . 183

La mirada docente sobre los telebachilleratos comunitarios: "un sistema noble", *Zuleica Vázquez Saldaña, Marcos Jacobo Estrada Ruiz* . . . 203

El derecho a la educación en los telebachilleratos comunitarios en Guanajuato, *César Augusto Hernández Rodríguez, Sergio Jacinto Alejo López* 231

INTRODUCCIÓN
Un balance de los telebachilleratos comunitarios

Marcos Jacobo Estrada Ruiz*

El interés por los Telebachilleratos Comunitarios (TBC) llegó como parte de nuestra experiencia realizando investigación en el amplio campo de la educación media superior, hace ya casi una década. Varias han sido las estrategias y las actividades académicas que fueron construyendo y alimentando este libro; en primer lugar, el proyecto financiado en el marco de la convocatoria Conacyt-INEE que ayudó a desarrollar, durante 2017 y 2018, la investigación "Evaluación sistemática y caracterización de los telebachilleratos comunitarios en Guanajuato", y, actualmente, el proyecto con financiamiento de la Universidad de Guanajuato: "Los actores del telebachillerato comunitario en Guanajuato: perfiles docentes y sociabilidades juveniles". Ambos proyectos han significado no sólo periodos largos de trabajo de campo, sino la conformación de todo un equipo de trabajo que le ha dado vida a nuestro "Seminario Permanente de Estudios en la Educación Media Superior", que desde 2017 se ha desarrollado en la Universidad de Guanajuato. En el mismo han concurrido no sólo profesores de dos campus, el de Guanajuato y el de Celaya-Salvatierra, sino también profesores de las escuelas del nivel medio superior pertenecientes a la misma universidad y estudiantes de la licencitura en educación de la maestría en investigación educativa y egresados de las mismas. Así, este libro es una muestra de los análisis y las discusiones que se han dado en el interior de los seminarios, producto de la investigación de los profesores-investigadores y de los estudiantes, a los que hemos acompañado en su proceso formativo en los últimos años.

El título del libro refleja, en parte, lo que se encontrará como común denominador en los capítulos que lo integran. En efecto, el TBC surgió como estrategia para el incremento de la cobertura, en particular en lo que

* Profesor-investigador en la Universidad de Guanajuato, Departamento de Educación: marcos.estrada@ugto.mx

podemos considerar las zonas más marginadas del país. Así entonces, los destinatarios eran los jóvenes y, por extensión, las comunidades rurales que no habían tenido la posibilidad de contar con este nivel educativo.

Ante los cambios recientes que se han empezado a realizar en el sistema educativo nacional impulsados por el nuevo gobierno federal, creemos que este libro aporta una mirada pertinente y actual a la manera en que se está desarrollando un subsistema que, consideramos, necesita ser revisado y valorado a partir de la evidencia de los distintos estudios que se han producido desde su creación.

La cuestión de la equidad parece ser la clave, no en el sentido de que se haya conseguido en el nivel ni en el subsistema que es analizado en este libro, sino como un elemento que tendría que ser, dados los resultados que se muestran en los capítulos que integran esta obra, una prioridad.

El trabajo está organizado en tres partes. En la primera, considerada como el punto de partida, bajo un panorama general de los principales indicadores del TBC y con la discusión teórica que atraviesa una parte importante de los capítulos, encontramos, en primer lugar, el trabajo de Verónica Medrano Camacho. El texto es una caracterización panorámica de los TBC pero que, no por ello, se queda en el nivel de un plano general. Permite hacer análisis concretos y cuestionamientos que, vistos a la luz de los aportes de otros capítulos, logran algunos acercamientos y quizás algunas respuestas. En el plano de la caracterización inicial que muestra Medrano Camacho, entre otros elementos, se encuentra la edad de los jóvenes que cursan su educación media en los TBC: un porcentaje importante se encuentra por arriba de los 19 años. También logramos saber las entidades del país que concentran el mayor número de este tipo de escuelas: destacan el Estado de México, Guanajuato y Guerrero. Del mismo modo, la autora coincide con la manera en que estudios pioneros empezaron a caracterizar a los TBC, es decir, como un subsistema integrado por profesionistas jóvenes con poca experiencia docente. Y, al mismo tiempo, son notables las diferencias entre las entidades, como el campo formativo de los docentes, que en algunos estados, notablemente, una mayoría importante proviene del campo educativo, pero en otros imperan las ingenierías y la administración.

Medrano hace una crítica que, aunque queda al nivel de pregunta, es claramente destacada, pero que también nos da pie para ver el problema con un prisma distinto. Es decir, no sólo podría verse bajo un sentido

formativo, sino que, de hecho, en algunas de nuestras observaciones en el caso de Guanajuato notamos, por ejemplo, que las carencias y el trabajo de limpieza de las escuelas era orientado a la formación de los jóvenes, como parte del cuidado de sus escuelas, para que asumieran la responsabilidad y la apropiación de los espacios. Ciertamente, la crítica debe permanecer, pero también es importante hacer el registro de cómo los actores le están dando la vuelta a este hecho señalado por Medrano como una política de ahorro llevada al extremo.

Algunas de las ideas y necesidades que claramente surgen a partir del texto de Medrano son, de entrada, referentes al acompañamiento que los docentes jóvenes podrían tener de sus pares más experimentados, pero que en el TBC es difícil que se dé, por lo que quizá podría explorarse alguna estrategia al respecto. Y también, notablemente, la autora nos ofrece otra mirada al fenómeno de la extraedad, que, vista desde la perspectiva de los TBC, puede ser comprendida como una recuperación de las trayectorias escolares que se han posibilitado por la presencia de estas escuelas, como un avance en el cumplimiento del derecho a la educación media para dicha población. En este sentido pueden señalarse sus aportes a la equidad para quienes, en algún momento, no pudieron continuar sus estudios de nivel medio por la ausencia del servicio educativo.

El segundo capítulo de esta parte es de Tania Zapatero Romero, quien se adentra en una discusión teórica sobre el papel de las sociabilidades en las configuraciones subjetivas de los jóvenes rurales. Pero el texto no se queda sólo en el nivel teórico. Con base en la revisión de diversas tradiciones sociológicas, como las de Simmel, Elias, Dubet y Martuccelli, la autora recurre a los datos provenientes del trabajo de campo de un estudio sobre los TBC en contextos rurales de Naguatlato. Bajo la premisa teórica clara de que la subjetividad se construye dentro en el marco de las sociabilidades, Zapatero Romero aporta elementos esenciales para una de las líneas que atraviesa no sólo este libro, sino, en general, gran parte de los estudios existentes sobre jóvenes y educación media superior. Así, entre otras claridades teóricas, encontramos que las sociabilidades, tan abordadas en este campo de estudio, son un fenómeno de entrelazamiento entre individuos, en el que se delinean acciones, impulsos y voluntades, bajo una lógica de acciones recíprocas. Así entonces, la autora, subraya que un proceso de subjetivación para afianzarse recurre necesariamente a las sociabilidades, que funcionan como repertorios de sentido que guían la singularización

del individuo. Éste a su vez —es decir el proceso de individuación— hace referencia siempre a una condición plural; así, no se trata propiamente de individuo, sino de individuos, que se ven empujados, a partir de las transformaciones sociales, a constituirse como sujetos. El concepto de experiencia de Dubet y Martuccelli le permite a la autora establecer una relación entre las sociabilidades y la subjetivación; así, ésta implica la producción de relaciones, estrategias y significados. Y con esto último Zapatero se cuestiona si el contexto hace que cambie el tipo de experiencias escolares, centrándose entonces en los entornos rurales juveniles.

La segunda parte del libro aporta tres miradas desde los estados de la República. Si bien no son casos que analicen de manera completa las entidades en cuestión, sí muestran parte de las dinámicas que se han seguido y se presentan en los contextos estatales. En primer lugar, el capítulo de Laura Elena Padilla González, Cintya Guzmán Ramírez y Rubí Surema Peniche Cetzal analiza, desde la perspectiva de los responsables de los TBC en Aguascalientes, la problemática del abandono escolar. El texto parte de un planteamiento claro que muestra lo que este tipo de opciones educativas están representando para el país; por una parte, parecen haber sido la estrategia prioritaria para el incremento de la cobertura en este nivel educativo y, por la otra, evidencian las dudas fundadas de su contribución a la equidad educativa hacia la población que está destinada. Desde el marco de las escuelas eficaces y la permanencia escolar, las autoras sostienen que el abandono, desde la perspectiva de los responsables de los TBC, encuentra en la reprobación un elemento importante que se presenta durante el primer semestre y se atribuye a los malos hábitos de estudio durante la educación básica. Y, como contraparte, las autoras muestran que las escuelas que tienen un nivel de logro importante, casi como contrarresto al abandono y a la reprobación, promueven de manera importante el sentido de pertenencia de los estudiantes y su compromiso con la institución, y ayuda a que desarrollen el gusto por estar en la escuela. Lo que implica, entre otras cosas, que lleven a cabo diversas actividades catalogadas por las autoras como informales, como juegos deportivos, charlas, convivencias, clases de danza, etc. Y, nuevamente, como lo han mostrado otros estudios, los TBC encuentran ciertas ventajas que podrían ser mejor aprovechadas, como el hecho de que sean escuelas pequeñas, con baja matrícula y que los alumnos permanezcan toda la jornada en la escuela, así como mayor conocimiento y cercanía entre profesores y estudiantes, etc. Si bien

la falta de infraestructura, el compartir la escuela y la escasez de recursos, hace que el TBC sea poco atractivo para los jóvenes, también es cierto que lo anterior puede ser revertido con las ventajas antes descritas que, como sostienen la autoras, son elementos que juegan a favor de los telebachilleratos comunitarios.

El segundo capítulo de esta segunda parte, escrito por Ixchel Aguilar Rangel, se inscribe en una experiencia estatal que nos permite saber cómo, desde lo local, se ha conformado el TBC. Es un ejemplo de la manera en que se ha desplegado esta opción educativa; entre otras claridades que la autora muestra está, por ejemplo, el diálogo o la negociación con las telesecundarias, que han sido, desde el inicio, un punto crítico, llegando en este caso a la situación de que, para atemperar el conflicto, se haya invitado a la plantilla docente a formar parte del TBC. Sin embargo, como se comenta en el texto, la incompatibilidad de horarios y el tipo de contratación lo dificultó desde el inicio. Así, Aguilar Rangel muestra el inicio, pero, fundamentalmente, se cuestiona por qué se detuvo su crecimiento, a diferencia de otros estados; también, cómo han funcionado y qué resultados han tenido en Querétaro. Se dividen dos periodos de desarrollo de los TBC en esa entidad; la primera es cuando inician, en 2013, y la segunda cuando la autora encuentra lo que denomina su temprano estancamiento, en 2015. El texto nos ayuda a comprender la manera en qué los TBC han sido un aporte para estas poblaciones, por ejemplo, al superarse las expectativas iniciales pues comenzó a recibir a jóvenes que habían terminado la telesecundaria y aparentemente no habían tenido la oportunidad de seguir estudiando. Se señala cómo, ante un cambio de administración estatal, la prioridad por esta opción parece haber decrecido pese al interés de las comunidades por lograr que se abrieran escuelas en sus localidades. El trabajo es interesante porque muestra, por decirlo así, el histórico, los antecedentes, la forma cómo se inspiró en la experiencia de telebachilleratos de Veracruz y cómo se modificó hasta ser videobachillerato y ser lo que son hoy: telebachilleratos comunitarios que, en este caso, encuentran antecedentes que no inician en 2013. En el caso de Querétaro la autora es clara: el subsistema de los TBC no ha logrado consolidarse ni en cantidad, como en otros estados, ni en calidad, que es quizá el juicio compartido en los estudios existentes y en los capítulos de este libro.

El texto de Iraís Escamilla Jaimes cierra la segunda parte del libro, analiza el modo en que el TBC representa una respuesta que satisface la

cobertura y la equidad en una localidad del Estado de México. Parte de la tesis de este capítulo es que la instalación de este subsistema ha representado un intento por incrementar la cobertura, como el elemento central, pero no atiende las necesidades reales de los jóvenes, por lo que la equidad ha quedado relegada. El trabajo de Escamilla Jaimes marca una diferencia respecto de los demás textos porque la autora no sólo es doctora en ciencias de la educación, sino también maestra de telesecundaria, y le ha tocado experimentar la llegada del TBC a las comunidades y los cambios y las perspectivas que ha implicado para las poblaciones. Entre otras cosas, nos ayuda a comprender que parte de los cambios significativos tuvieron que ver con que los jóvenes se plantearan la posibilidad de continuar con estudios de nivel medio, cuando antes parecía que la telesecundaria era su límite. También el cambio de horario fue fundamental; es decir, asistir por las tardes ayudó a los jóvenes a mantener la combinación de los estudios con el trabajo. Además, la perspectiva de los padres se modificó pues si bien antes no se alentaba la continuación de los estudios por la carga económica que representaba, la existencia de los TBC en la comunidad se convirtió en una oportunidad de bajo costo que fue alentada por estos mismos.

La autora contribuye a mostrar parte de las dificultades que se han vivido en los TBC, en este caso en el Estado de México; por ejemplo, los riesgos y los peligros del traslado de los jóvenes de las diferentes comunidades hacia la escuela, lo que ha llevado, al igual que en otros casos —por ejemplo, en Guanajuato—, a que existan acuerdos entre docentes y padres de familia para modificar horarios y que no se cumpla, como bien dice Escamilla, con la jornada escolar mínima de seis horas. Pese a lo anterior, es claro que el TBC se ha convertido en una opción real y recurrente para que los jóvenes continúen sus estudios y conjuren la tradición de migrar a Estados Unidos o a la Ciudad de México y, en su caso, pospongan el establecimiento de la vida en pareja tras el egreso de las telesecundarias. Los aspectos anteriores son, sin duda, dignos de resaltarse y valorarse, además de analizarse con mayor profundidad en otros contextos pues pueden significar cambios importantes en las comunidades rurales donde operan los TBC. Estamos hablando de cambios culturales mayores.

Los patrones emergentes y la recurrencia de datos en los diversos capítulos de esta obra, dejan entrever aspectos mucho más amplios. Uno de los que resalta y que se revela en varios capítulos la relación entre telese-

cundarias y TBC. Escamilla Jaimes nos hace cuestionarnos sobre la aparente imposibilidad de establecer diálogo, que se ve sustituido por recados, en otros casos con instalaciones cerradas, equipo que se esconde, cambios de llaves sin avisar, etc. Todo lo anterior muestra problemas profundos que trascienden la existencia de los TBC.

La autora, tras el análisis y la discusión sobre el TBC como una suerte de modelo impuesto a los jóvenes, a los que no se les consultó y, por ende, no fueron tomadas en cuenta sus necesidades reales, propone lo que denomina un modelo sociocivil, en el que se identifique a los jóvenes como actores sociales y sujetos de derechos, apoyados por ellos mismos, pero también por actores sociociviles y por el Estado.

La tercera y última parte del libro está integrado por cuatro capítulos. Inicia con el texto de Fernanda Berenice Razo Ponce y Marcos Jacobo Estrada Ruiz, en el que se da cuenta de la visión juvenil sobre los resultados e impactos en sus perspectivas de vida. A partir de una detallada revisión de las últimas políticas en el nivel medio, se dan cuenta de manera particular de las competencias que, a partir de la Reforma Integral de la Educación Media Superior, deberían desarrollar los jóvenes con base en un marco curricular común, sin importar el subsistema ni el contexto. Desde la problematización del ámbito rural y las condiciones adversas que en este contexto enfrentan los jóvenes, los autores ubican la creación de los TBC como una respuesta de las políticas educativas a estas condiciones. El estudio que presentan se enmarcó en la perspectiva de la nueva ruralidad, que ayuda a dar contexto a las transformaciones que se han experimentado en los entornos que habitan los jóvenes beneficiaros de los TBC; el trabajo se posiciona en la discusión de las juventudes rurales y de la acumulación de desventajas de Saraví.

Los autores descubren que las perspectivas de los jóvenes tras su egreso de los TBC son las actividades laborales, no continuar con estudios superiores, que habría sido lo esperado. Pero lo que sí esperan los jóvenes tras haber cursado la educación media superior es acceder a mejores opciones de trabajo. Sin duda, una de las mayores aportaciones del TBC, que ha sido poco considerada, es la posibilidad que en términos de sociabilidad les otorga a los jóvenes, como uno de los aspectos más destacados por éstos. También se resaltan las diferentes razones que tienen los jóvenes para estudiar en los TBC; del mismo modo se deja entrever que quienes tienen la posibilidad de asistir a otras instituciones en ocasiones terminan por

regresar a los TBC puesto que se enfrentan a condiciones que hacen que no puedan adaptarse; en apariencia esto último está relacionado con un nivel de exigencia distinto. En parte, lo anterior quizá pueda entenderse por lo que señalan las conclusiones del capítulo; es decir la presencia de un tipo de juventud rural que se caracteriza por la preminencia del trabajo y que no puede definirse, del todo, como estudiante, pues lo anterior es secundario. Por último, lo que puede ser recurrente en los hallazgos no sólo de este capítulo y de este libro, sino de varios estudios sobre este subsistema, es que, en efecto, incorpora a jóvenes antes excluidos del sistema escolar, pero no parece hacerlo bajo las condiciones de equidad que se requieren.

El segundo texto de esta tercera parte es de Salud Paniagua Cortez y Sergio Jacinto Alejo López, en el que nos adentran a las percepciones y experiencias de los jóvenes tras su paso por los TBC en un municipio del estado de Guanajuato. Además de su encuadre en las últimas transformaciones que ha sufrido la educación media superior y el papel concreto de los TBC en ese marco, problematizan el tema desde la perspectiva del reconocimiento de los contextos rurales. Se plantean las diferencias en términos de los distintos capitales que adquieren los jóvenes a partir de su contexto, lo cual lleva a los autores a establecer un cuestionamiento sobre la obligatoriedad del Estado mexicano, poniendo el acento en la calidad de los aprendizajes ante las diferencias de los jóvenes por su origen social.

El breve estado de la cuestión que exponen sirve para tener una dimensión clara de los pocos avances que se tienen de conocimiento en este tipo de subsistemas, en el amplio marco de los estudios en la educación media superior. Particularmente, ubican la ausencia de la voz de los jóvenes, con todo lo que implica; esto es, el incumplimiento de su prioridad como actores de dichas instituciones, pues su ausencia parece reflejar la escasa orientación que, desde su perspectiva, se le ha dado a los TBC.

Con base en el encuadre de la teoría de la reproducción social de Bourdieu, y siguiendo una metodología cualitativa, lograron ubicar, a partir de los datos, categorías asociativas a través de las cuales presentan sus resultados. Así, discuten las actividades laborales que los jóvenes desarrollan, así como las de los padres, mismas que logran conformar de manera clara el origen social y sus actividades paralelas. La participación juvenil en las actividades laborales y de reproducción familiar en estos contextos, queda muy clara en el análisis que realizan los autores. El peso que se le da en las conclusiones a la dimensión de la equidad educativa es, sin duda, sinto-

mático de lo que son y deberían de ser los TBC. Por último, también percibimos que el sentido que estos jóvenes le siguen asignando a la escuela y a sus estudios de nivel medio en la movilidad social y la superación de la precariedad de la que provienen.

Por su parte, en el capítulo de Zuleica Vázquez Saldaña y Marcos Jacobo Estrada Ruiz, se da cuenta del perfil docente en los TBC y su impacto en la formación de los jóvenes, en particular bajo la asignatura de desarrollo comunitario que es, como dicen los autores de este texto, el signo distintivo de esta opción educativa. Además del encuadre inicial en las políticas de educación media superior, en concreto sobre lo referente a los docentes, se realiza un análisis sobre el sentido de la docencia y lo que los hallazgos han mostrado relacionado con los docentes noveles, que no tienen suficiente formación ni experiencia. Así, suelen reproducir lo que aprendieron de sus profesores y centrar sus actividades docentes en su campo de formación. Los autores dan cuenta, a través del trabajo de campo, no sólo del perfil docente, sino de sus trayectorias y, particularmente, de las actividades que desarrollan en el TBC, en particular, las tareas administrativas que por momentos parece que son las funciones principales en detrimento de la docencia. Por lo anterior, se destaca que la necesidad de formación docente en los TBC es una prioridad en estos subsistemas, bajo la lógica de lo que son este tipo de instituciones y sus contextos. De manera notable, el texto termina poniendo el acento en lo que los docentes definen como un sistema noble, que, con base en el análisis realizado, muestra las condiciones desventajosas que aceptan estos actores en su afán de cumplir con dicha nobleza, es decir, el beneficio hacia los menos favorecidos, aunque eso implique trabajo sin remuneración económica.

El libro cierra con el capítulo de César Augusto Hernández Rodríguez y Sergio Jacinto Alejo López, quienes se preguntan sobre el derecho a la educación de los jóvenes que ahora tienen acceso a la educación media superior en los TBC. Bajo el enfoque de las "cuatro aes", es decir, accesibilidad, adaptabilidad, aceptabilidad y asequibilidad, rastrean la manera en que, bajo la perspectiva anterior, se está presentando el cumplimiento de esas dimensiones, o bien sus ausencias, perspectivas y posibilidades. En el análisis que realizan discuten el perfil de los docentes haciendo un resalte referente a que, si bien la formación y el perfil de éstos es muy variado, y a veces no apegado al campo de formación docente o de trayectoria en el campo de la educación, aun así parece que su variedad o su diversidad

aporta a los estudiantes perspectivas distintas. En el texto los autores argumentan, con base en los datos de su trabajo de campo, cómo se encuentra cada una de las dimensiones del enfoque de las "cuatro aes", para valorar el cumplimiento del derecho a la educación. La instalación de los TBC ha significado una oportunidad que es claramente aprovechada por los jóvenes y sus familias. Los datos también reflejan cierta contribución a la adaptabilidad, a través de materias como desarrollo comunitario. Con todo y lo anterior, se señalan diversas problemáticas referentes a la disponibilidad, que afecta a los actores principales de los TBC, es decir, estudiantes y docentes.

Por último, sólo resta agradecer a los autores de este libro, la mayoría de los cuales participa en el "Seminario Permanente de Estudios en la Educación Media Superior", espacio en el que se seguirá discutiendo y aportando conocimiento en este nivel educativo que sigue siendo estratégico para el país. Agradecemos también a la Universidad de Guanajuato, que nos ha brindado espacios de encuentro en los que, entre otras actividades, se produce conocimiento como el que ha quedado plasmado en este libro.